

aquella humana Troya, menos el alvedrio, que se retirò à lo mas alto de la torre de el alma, donde se hallaba bien defendido, para que no le alcanzasse la jurisdiccion de los volcanes, que ardian por la parte inferior; pero aun en la superior muy medroso, de que algun afecto, delicia, promessa, ò alhago, le hiciesse echar abajo, y se rindiesse por su gusto.

136 Viendose la buena Lucia Martinez acosada de tantas tentaciones, temerosa de Dios, y de su perdicion, recurrió al Señor San Isidro, de cuyo amparo tenia yà experiencia. Fuese à la Iglesia de San Andrés, y puesta de rodillas delante de el Altar de el Santo Labrador, le pidió, con todas las veras de su alma, la favoreciesse en aquella necesidad tan peligrosa; que la librasse de tan importuno combate, la defendiesse de tan molesto enemigo, y no permitiesse la perdicion de su alma. Hizò su oracion con tantas lagrimas, humildad, y devocion, que mereció la proteccion de el Santo con tan clara experiencia, que desde entonces se apagò todo el maligno incendio, se soslegò la imaginacion, y la

tentacion se quitò, quedando en tranquilidad el corazon de aquella devota muger, y su alma en mas seguridad.

CAPITULO XVI.

*RESPLANDECE EN SAN Isidro la Omnipotencia de Dios, convirtiendo infelicidades, y desgracias grandemente lamentables, en felicidades maravillosas.*

137 EN la mayor necesidad de el pobre, se aprecia mas el socorro de el rico, y el consuelo de un poderoso sobresale mas en el mayor aprieto de el atribulado. En todo genero de trabajos, y aflicciones resplandece el patrocinio de San Isidro, y en las mayores necesidades se dà mas à venerar. En el Arrabal de Madrid vivia un Labrador muy aficionado al Santo: estaba un dia trabajando en una viña suya, y llegando à cortar un palo, de tal suerte se hirió en un ojo, que se le partiò por medio, quedando la mitad fuera de el casco, colgando sobre la megilla. Viendose con tan dolorosa fatalidad, desconfiado de poder hallar remedio

en la tierra , se determinò à buscarle en el Cielo. Pidiò con mucho afecto al Bendito Labrador le socorrièsse en tan crecido trabajo. Prometiò, que si le sanaba ayunaria su vispera. Fue cosa admirable : luego que hizo la promessa, sin dilacion se restituyò el ojo à su lugar, boviendose à unir la una mitad con la otra , como si tal trabajo no le huviera sucedido jamàs. Quedò con la vista tan clara como antes , y con la mesma perfeccion en los ojos , no sin affombro de quantos le avian visto tan horrorosamente herido , y maltratado.

138. Unos Labradores vinieron en romeria à la Ermita , que tiene el Santo en Madrid de la otra parte de el Rio Manzanares. Venian con sus mugeres , hijos , y familia , todos en un carro de dos mulas , y por mas devocion subieron hasta la Ermita , que està sobre una cuesta bastantemente alta. Allí oyeron Missa , comieron, y estuvieron aquel dia. Por la tarde subieron en el carro para bolver à sus casas ; pero al bajar la cuesta se desbocaron las Mulas , y se dispararon con tanta furia , que no pudo el Carretero detenerlas. Iba el carro

tan inclinado de adelante , y de atrás tan levantado , que fue maravilla no aver echado abajo gente , y quanto llevaba, por entre las Mulas , y el yugo , y averles rebenatado con las ruedas, en fuerza de la precipitada carrera con que bajaba. Yà llegaban earro, y Mulas à precipitarse con ciega velocidad en un profundo barranco , quando mirandose yà cercanos à tan manifesto precipicio , se acordaron de el Santo , y agitados de el riesgo , mas que de la reflexion , clamaron à una voz : *San Isidro Bendito : San Isidro Bendito. Prodigio soberano!* Al instante parò el carro. Pero en donde ? A la orilla de un ribazo , que caia à un barranco muy profundo , quedando àzia la parte de aquel despeñadero una Mula colgada en el ayre , que solo el peso de aquel animal bastaba para precipitar en aquella profundidad el carro , la gente , y todo lo demàs. Afsi se estuvo firme à la boca de aquella hondura , hasta que toda la gente salìo de el carro con seguridad , y aunque con presteza , sin daño. Cortaron las cuerdas de la Mula , que estava pendiente , y cayò à lo hondo , libertandose la otra Mula , y el carro.

carro. Comenzaron todos à gritar : *Milagro , milagro:* y con razon , pues no ay circunstancia en este suceso, que no le publique milagro insigne , y assi le celebraron los Jueces de la Sagrada Congregacion en Roma.

139 Los mesmos Jueces admiraron por muy insigne el prodigio siguiente: Estando Balthasara Ortiz en la cama, y acompañandola una hija , dos hijos , y una criada , de repente, sin saber como , se cayò una pared de la casa , y à todos cinco les cogiò debajo. Fue tan recio el golpe de esta ruina , que hasta las piedras, que mantenian los soportales, recibieron mucho daño. La hija, aunque quedò herida , fue la mas bien librada. La criada quedò de el golpe con un brazo pasmado , y valdado. A Balthasara , y à sus dos hijos los rompiò la cabeza; pero à la madre de tal suerte, que la quebrantò el hueso de el casco , que llaman cranio. Tan cruelmente se le abrió , que en la concavidad cabia un puño , y dentro sonaban unos con otros los huesos. Quedò , en fin, la pobre Señora sin habla, sin sentidos , y como muerta.

140 Hallabase entonces

cajada con Christoval Roca, natural de Valdemoro, quien estaba à este tiempo ausente. Quando el buen Christoval vino à su casa , y encontrò à su muger , y familia con tan lastimosa tragedia , estimulado de el dolor , y de la devocion ( que la tenia grande con San Isidro ) al momento , sin aguardar à mas, se fue à la Iglesia à contar al Santo su imponderable afliccion , y solicitar su glorioso patrocinio. Pusose en oracion delante de su Altar, rogandole con todo su corazon mirasse con ojos de piedad à su tan lastimada familia , y prometìò , que con sus hijos , y muger le haria una Novena , si proveia de remedio en tanta necesidad. Hecha esta diligencia , diò buelta para su casa , llevando de camino en su compañía un Medico de el Rey , y un Cirujano bien afamado. Hallaron los enfermos de el modo que se ha dicho, y particularmente à Balthasara la vieron tan de peligro , que con juicio de que se moria, la ordenaron que recibiesse quanto antes los Santos Sacramentos , y dispusiesse su alma. Pusieronla un emplasto en la cabeza , para resguardarla de el frio ; sangraronles à todos , y sin mas remedio

dio por entonces, los dejaron hasta otro dia, que les indicassen las heridas el methodo, con que debian proceder en la curacion.

141 Quando bolvieron en el dia siguiente vieron à los enfermos muy mejorados, especialmente à Balthasara, que tenia la boca de el craneo muy igual yà, y assegurada en su proprio lugar, cosa que tuvieron por gran milagro. Admiraronse mucho mas, quando vieron, que (siendo precisos algunos meses para la curacion) à los tres dias, la criada, y los hijos se levantaron de la cama buenos, y sanos, y la Madre podia hacer lo mesmo, à no obligarla se detuviesse mas tiempo para la total seguridad. Con todo esso, solos otros dos dias se mantuvo en la cama, y luego se levantò sana de todo punto, sin mas medicamento (despues de la sangria, y emplastro) que solo un encerado. Lo mas que ay que admirar es, que hallandose esta muger preñada de tres meses, y aviendo recibido en el vientre grandes golpes de las piedras, que cayeron sobre ella al tiempo de la ruina, à mas de el sobresalto tan crecido, que la dejó sin poder articular palabra,

no solo no abortò, sino que de alli à seis meses tuvo un feliz parto, en que diò à luz un niño, con tres agugeros en la cabeza, que en cada uno cabia un dedo. Viviò la criatura tres semanas, y luego murió; pero no de este accidente, sino de una enfermedad de garrotillo, que en tan rierna edad le acometiò. Christoval Roca no cessaba de hacerse lenguas en alabanzas de su milagroso Abogado, contando à todos con extremos de gozo su milagro.

142 Lucas Garcia, vecino de Madrid, caminaba un dia de Pasqua de Espiritu Santo à ver una heredad, que tenia el Convento de la Concepcion Francisca, en termino de Arabaca. Iban en su compañía Luis Garcia, y otros mozos. Quando mas descuidados caminaban, cayó Lucas Garcia de la Mula, y diò tan fuerte golpe, que quedó como muerto. Su hijo Luis, y los mozos que iban allí, le levantaron, y cogiendole en brazos, le atravesaron sobre la Mula, y asegurado bien, le bolvieron à Madrid. Quando le entraron por las puertas de su casa, comenzó Maria de Viana, su muger, à llorar, y hacer extremos de sentimientos

Añ. 1597

miento, viendo à su marido de aquella manera. Mandò à su hijo Luis fuese con toda prisa à buscar al Medico, y Cirujano, que luego que llegaron, y vieron al enfermo le declararon mortal, sin esperanza de remedio. Ordenaron, que sin dilacion se confesasse, y recibiesse el Santissimo, y despues que le diessen la Santa Uncion, sin dár treguas à la esperanza, pues no las daba el accidente, que sin disputa era de muerte, por aversele (segun decian) rebentado la hiel en el cuerpo.

143 Aviafe hallado Maria de Viana en otra ocasion desahuciada, y tenida por muerta en una recia enfermedad que tuvo, y con un poco de agua, que con Fè bebió de la Fuente de el Santo, se puso buena en breve tiempo, contra toda humana esperanza. Acordò hacer la mesma diligencia con su marido: encomendòle al Santo con las veras de una muger bien casada, trajo agua de la Fuente, y estando yà el enfermo al espirar, le hizo beber. Cosa digna de admiracion! No hizo mas que probar el agua, quando advirtió la muger, que el enfermo cobró brios. Faltò luego una grande calen-

tura, que tenia, se le quitò el aprieto de pecho, que le ahogaba, y se viò libre de los recios dolores, que le ocasionò la fortaleza de el golpe. Vino despues el Medico, y hallandole con tan impensada sanidad, le dijo con mucho encarecimiento: *Señor Lucas, amigo, bien se echa de ver, que à V. m. le ha curado otro mejor Medico que yo; pues sanidad tan perfecta, y en tan breve tiempo, sin milagro no puede ser.* El hijo Luis Garcia testificò en el Proceso de la Canonizacion, que desde este prodigio, siempre en casa de sus Padres acudian al Santo Patrono con quantos trabajos, y enfermedades ocurrían, y que luego experimentaban mucho su proteccion milagrosa.

## CAPITULO XVII.

*IMPERIO, QUE S. ISIDRO tiene sobre los Demonios, huyendo estos con assombro à la voz, y presencia de aquel: resucita dos difuntos: libra dos hombres de el poder, y rabia de el infernal enemigo.*

144 **A** Costado en su cama por la noche un hombre, llamado Pe-

Pedro, se le apareció el Demonio en figura horrible, y espantosa. Estaba el miserable en pecado mortal, y no queria el Demonio perder la ocasion oportuna para dar con él en el infierno. Llegóse el maligno à la cama, y echando la mano al pescuezo del pecador, le agarrò de los gaxnates, y le queria echar en un pozo, que estaba alli cerca, para que acabando la vida en pecado, comenzasse à padecer su condenacion eterna. A este tiempo se apareció alli el Bendito San Isidro Labrador, y mirando con severidad, y ceño al Demonio, le dijo: *No tendràs poder en este hombre, porque soy yo su Fiador.* Arguyò el enemigo, diciendo al Santo: *Pues cómo ta puedes defender un alma, que se halla en mal estado? Por què has de ser Fiador de un hombre, que està en pecado mortal?* Dijo entonces el Santo: *Me ha servido mucha tiempo, por esto con el poder de Christo, yo le librarè de tus manos.* Apenas oyò esto el revelado espíritu, quando embuelto en humo, y rabia desapareció. Bolvióse el Santo al hombre, que erizado el cabello, y poseído de el assombro, se hallaba en la confusion como tronco sin voz. Mirò-

le con mas agrado de el que merecia, y por el oído le introdujo en el alma alienatos de desengaño: *Pedro, teme à Dios,* le dijo el Santo, *toma mi consejo, confiessa enteramente tus pecados, y no deges pecado alguno que no manifestes en la confesion, con dolor de corazon, y proposito de enmienda.* Dicho esto se bolvió à su celestial habitacion de la Gloria. Pedro en aquella mesma noche se dispuso con examen de conciencia, y à la mañana fue à la Iglesia, y se confesò, como se lo avia dicho el Santo, y en adelante vivió mas temeroso de Dios, y mas afecto de su Santo Fiador, y milagroso protector.

145 Otro argumento de el Divino poder, que comunicò el Cielo à este Labrador prodigioso, fue el dominio que le diò sobre la muerte, haciendola que restituya vivos à los que tiene yà en su poder difuntos. Cuenta se en la primera Historia de su vida, que unos piadosos Padres tenian un hijo muy de su cariño. Permittió Dios que este niño se les pusiesse muy enfermo, que muchas veces el demasado amor de los Padres suele acarrear varios males

à los hijos. Curaronle con mucha sollicitud, y experimentado que de nada servia su cuidado, ni aprovechaban los remedios, acordaron de encomendarle à San Isidro. Tomò el niño en los brazos (acompañada de su marido, y otros parientes) se fue al sepulcro de el Santo à pedirle la salud, y vida de su hijo. Apenas avian llegado à la Iglesia, quando el niño espirò à los pechos de su Madre. Extraño fue el sentimiento, que recibieron con esta fatalidad, no solo el Padre, y la Madre, sino los parientes tambien. Arrodillaronse todos delante de el sagrado sepulcro, y con mucho sentimiento, y no menos confianza, rogaron al Santo por la vida de aquel pequeño muertecico. Prodigio digno de admiracion! Luego dentro de una hora resucitò, y le vieron todos en los brazos de su Madre vivo, bueno, y sin rastro de mal, con alegria mezclada en assombro, de quantos poco antes le avian visto yerto cadaver.

146 Otro milagro, entre los demàs, muy aprobado por los Jueces Apostolicos, fue el siguiente, que

sucedió en la Corte Catholica. Por el mes de Agosto cayò enfermo con calentura lenta, y continuada un muchacho de quatro años, cuyo nombre era Alfonso de Santander. Juntòsele à esto un flujo de sangre, que le durò ocho dias, y mas. El Doctor Don Pedro Lopez, Medico de la Villa, asistia al enfermo, por orden de su Padre Francisco de Santander, Notario que era de la Nunciatura, y Escrivano de el Rey. Passada una semana, viendo el Medico que el flujo de sangre no cessaba, ni la calentura se disminuia, antes, sin aprovechar medicamento alguno, fiebre, y flujo iban en crecimiento, una noche, visitando al enfermo, dijo à los que asistian, que allí no cabia hacer mas, y por mas que se quisiese hacer se moria el paciente indefectiblemente. Passò aquella noche, y à la mañana se levantò Doña Mencía Coello, Madre del enfermo, y llegandose à ver como estaba, le hallò frio, yerto, y sin respiracion. Vino despues su Padre, y se certificò en que yà estaba totalmente difunto. Comenzò Doña Mencía à llorar la muerte de su hijo. Llamò à Maria de Mena su Criada, y fue

Añ. 1594

fue

fuéron las dos à disponer la mortaja, y lo demás, que se necesitaba para el entierro.

147 Cogió su capa Francisco de Santander para ir à la Iglesia, y al salir dijo à su muger: *Mencia, à la Iglesia voy à encomendar este niño à San Isidro, con lo que buviessse avisame.* Parece que el corazon le daba confianza: assi lo decia el despues. Fue-se à la Iglesia, y pidió le digessen una Missa al Santo, y de alli, à cosa de una hora, estando haciendo oracion, resucitó el difunto, y comenzó à llamar à su Madre. Acudiò esta con presteza, y luego que la viò el niño, dijo: *Madre, donde està mi Padre? Levanteme V. md. Yo quiero rosquillas.* Viendo esto Doña Mencia, embiò al punto otro hijo suyo à la Iglesia de San Andrés, para que digesse à su Padre, que Alfonso vivia, y le llamaba. Bolvió el Padre à su casa, y viendo à su hijo resucitado, y tan bueno, se deshacia en alabanzas de el Santo Labrador. Le ofreció, que mientras viviesse, se avia de llevar todos los Sabados una panilla de aceyte para las lamparas, que ardian delante de su bendito Cuerpo; y assi lo cumplieron mien-

tras les durò la vida. Despues de este milagro quedó tan arraygada la devocion de el Santo en aquella casa, que en varias enfermedades, que ocurrieron en la familia, experimentaron singulares prodigios por intercession de tan poderoso Protector. Bendito sea nuestro Señor, que tan maravilloso es en su Siervo.

148 Pero si dàr vida à los muertos es tan admirable, librar de muerte à las almas merece especial consideracion en la Historia, como sucediò en este lance formidable. Cierta sugeto, cuyo nombre calla Juan Diacono, que es el Escritor de este caso, vivia, segun parece, olvidado de Dios, y con el alma en estado de pecado mortal, que es la muerte, que mas se debe temer. No obstante su mala vida, rezaba muchas veces à San Isidro, y se encomendaba à su poderoso patrocinio. Cayò enfermo en la cama con una dolencia tan grave, que le puso en los ultimos terminos de la vida. Estando yà para espirar, viò una multitud de Demonios, que rodeaban su cama, y rugiendo como Leones hambrientos, se preparaban para hacer presa de su alma. Hallabase  
cl

el miserable en pecado mortal, y sin averse querido confessar: con que à las molestias de la enfermedad, à las agonias de la muerte, y à los espantosos bramidos de aquellos Leones de el Infierno, se le añadian las ansias, y angustias de verse yà la mesma puerta de su eterna condenacion. En medio de tanta tribulacion quiso Dios, por su misericordia, que se acordò de San Isidro. De lo intimo de su corazon (que el habla estava yà impedida con el accidente) clamò al Santo, pidiendole favor, y amparo en tan crecido aprieto, y riesgo tan tremendo. Al punto se apareció alli el Gloriosísimo Labrador, y con sola su presencia ahuyentò aquel grande esquadron de infernales enemigos. Mirò al enfermo, y desapareció al punto, dejando en su corazon maravillosos efectos de luz, conocimiento, y pesar de sus culpas. Confessòse luego, y à poco tiempo se murió. De creer es, que pues el Santo comenzó aquella obra de piedad, la concluyò con perfeccion, llevando à este su devoto para que le acompañasse en la Gloria. Admirable caso para la confianza en San Isidro; pero pocos

de estos para escarmiento en el pecador.

149 De otro hombre, llamado Juan de Pedro, cuenta el mesmo Diacono Juan, que le infundiò el Demonio en el corazon un espanto, y miedo tan fatal, que ni de dia, ni de noche podia fofsegar. Andaba como aturdido, y de qualquiera cosa se asombraba. De tal fuerte, pues, le affigia el Demonio, que en ningun parage se consideraba seguro. Acordòse aver oido decir, que el poder que San Isidro tenia contra los Diablos era grande, y maravilloso, en especial contra los espíritus malignos, que andan por el ayre al redor de nosotros. Este recuerdo fue causa de encomendarse muy de veras à este Santo; y para mas obligarle à que le librasse de las molestias de el enemigo, prometió de velar tres noches en el Templo, delante de su sepulcro, segun la costumbre de aquel tiempo. Passò à poner en egecucion su promessa, y estando la primera noche haciendo oracion al piadoso Padre Isidro, le llegó à rendir el sueño. Quedòse dormido un grande rato: con el ruido de la gente despertò, pero sin aquel estremecimiento, y

*Cumeraf.  
set pio Pa-  
tri Isidro.  
ro. Diac.*

suito , que folia robarle su descanso. En fin , jamás el Demonio se atrevió , desde entonces , à inquietarle con aquellos assombros , quedando aquel pobre hombre sumamente agradecido , por verse maravillosamente libre de tan penoso accidente.

### CAPITULO XVIII.

*FAVORECE MILAGRO-  
samente San. Isidro à las ca-  
sas , y familias , que le eligen  
por su especial Patron, y  
Protector.*

150 **M**uchas familias, y casas veneran con especial devocion algun Santo por su particular Patron, como la de los Guzmanes al Señor Santo Domingo ; la de los Cordovas à San Francisco de Paula, desde la muerte de el Gran Capitan , su muy amigo ; la de Gandia à San Francisco de Borja ; la de Cerralvo à San Andres Apostol ; la de los Velascos à San Miguèl ; y la de los Cuevas à la Santissima Virgen de la Soledad. Cada una acude à su Protector con mayor confianza en sus necesidades; (que por grandes que sean las casas , y esclarecidas las familias , à todas las visitan los

trabajos) y los Santos vemos , que corresponden à este particular culto con especial proteccion, abundando mas en prodigios , donde se esmeran mas en su devocion. Assi lo experimentan con San Isidro las familias, y casas , que le tienen por su Patron.

151 Entre las casas, que fueron muy favorecidas de el Santo , una es la de Doña Inès Lopez , vecina de Madrid. Estando casada de primer matrimonio con Alonso de Salamanca , estuvo tres meses con calentura continua , que ni de dia , ni de noche se la apartaba. Llegò à ponerla en tal extremo, que los Medicos no la daban ya mas que media hora de vida. La enferma , viendose en el ultimo aprieto , se encomendò muy de corazon al Santo Labrador. Dieronla un poco de agua de su Fuente , y con el agua la entrò frio , y tràs el frio un copioso sudor. Quando se la quitò el sudor se la quitò totalmente la enfermedad, con admiracion de los Medicos, y de quantos la avian visto ya al espirar. Passado algun tiempo cayò enferma esta mesma señora con otras graves calenturas. No hubo remedio de tomar otro , que

*añ. 1578*

el agua de su Santo Patron, y sin otra medicina quedò con perfecta salud. Tambien su marido, teniendo una enfermedad, que le puso en grande aprieto, por los meritos, è intercesion de el Santo salio de ella, no sin conocido milagro. Despues de todos estos, sucediò otro prodigio. Una hija de la dicha señora Doña Inès se puso sumamente enferma de unas calenturas muy recias, agravando su mal la gota arctica. Asì estuvo un mes con la afliccion correspondiente à su dolencia. Un dia, muy compadecida Doña Inès de ver à su hija en tanto padecer, la dijo: *Petronila, (asì se llamaba la enferma) encomiendate muy de veras al Glorioso San Isidro: bien ves, hija mia, los muchos favores, que le debemos en casa: confia en este bendito Labrador, que èl te pondrà buena.* La enferma respondió, que sì, y pidió agua de su Santa Fuente. Dieronfela, y luego que la bebió se quedò sin sentido con una congoja mortal. Bolvió de el accidente, pero sin calentura, y con sanidad cumplida.

**Añ. 1580** 152 Entre los Hidalgos Portugueses, que vinieron à Castilla con el Rey de Espa-

ña Phelipe Segundo, quando bolvió de tomar possession de Portugal, vino en servicio de su Magestad Catholica un Cavallero principal, llamado Don Fernando Martinez. Este, por las maravillas que avia oido contar de San Isidro Labrador, le veneraba con tanto respeto, y le tenia tan fina devocion, que le eligiò por Patron, y Abogado de su casa, y familia para todas las pretensiones, y negocios, que ocurrían. No le salió vana su eleccion, pues experimentaba frequentemente en sì, y en su familia conocidos prodigios. Uno fue, que estando con el Rey en el Escorial, le dieron unas tercianas perniciosas. Duraronle mucho tiempo, molestandole demasiado, con total inapetencia à la comida, y gran debilitacion de fuerzas. Viendo, que la enfermedad se dilatava, acudiò por remedio à su Santo Patron. Encomendòse à su patrocinio con grande Fè, y à uno de sus criados mandò viniesse à Madrid, y le llevasse agua de la Fuente Santa. Llevaronfela, y luego que el devoto Cavallero la bebió, le faltò la terciana, y no le bolvió mas.

153 Otro Portuguès, llamado Gaspar de Olivera,

Criado de el referido Cavallero , cayò enfermo con unas calenturas , que le molestaron dos meses. Como San Isidro era el comun refugio de aquella casa , acudieron à pedirle la salud para aquel pobre enfermo. Mandò su Amo Don Fernando le tragesen agua de la Fuente de el Santo , y se la dieron. Quando la trageron estaba con la calentura el enfermo ; pero confiando en San Isidro , la bebiò , sin aguardar à mejor disposicion. Luego que la bebiò se hallò muy mejorado , y sin otra medicina sanò de su enfermedad.

154 Cayò luego enfermo otro Criado de la mesma familia , que se llamaba Manuel Martinez , con recios dolores de cabeza , originados de unas grandes calenturas , que tuvo. Recetòle su Amo el remedio acostumbra- do de aquella casa : este era la devocion con San Isidro , y el agua de su Fuente. Trageron el agua , y al punto que la bebiò el doliente , le entrò un gran sudor , y con èl se le quitò la calentura , y no le bolviò mas el dolor de cabeza. Ni parò aqui el milagroso patrocinio de el Santo , para la familia , y casa de este devoto Hidalgo.

155 Tambien cayò enfermo el Mayordomo Don Antonio Leytòn , de nacion tambien Portuguès. Diòle una dissipula monstruosa , de que le procediò no pequeña calentura. Entrò à verle Don Fernando su Amo , y le dijo : *Mas que V. m. no se ha encomendado à San Isidro?* Respondiò el enfermo : *Sí señor , yà lo hice , y lo harè. Pues hagalo V. m.* dijo el Amo , *y se pondrà bueno.* Otro dia el enfermo ( contra el parecer de todos ) cogiò su Cavallo , y asì como estaba , hecho un monstruo , se fuè à la Ermita de el Santo , que està de la otra parte de el Rio. Oyò alli Missa , y con mucha devocion se encomendò al Glorioso Labrador. Cosa prodigiosa ! No solo no se le siguiò el gran daño , que todos daban por seguro , sino que desde entonces no sintiò calentura , le bolvieron las ganas de comer , que le faltaban , se le fuè quitando la dissipula , y sin mas remedio sanò.

156 Por este mesmo tiempo vivia en Madrid Cathalina Lopez de Moya , llamada comunmente la Comadre de Granada , por aver pasado de allí à esta Corte con aquel oficio , en que fue tan diestra , que por la mu-  
cha

esta gente, que acudia à llamarla, diò nombre à la calle donde vivió. Esta muger Granadina era tan devota de San Isidro, que le tenia en su casa colocado en un sitio decente, con adorno de luces, y otras demostraciones de especial devocion. Acudia à èl en quantas necesidades se hallaba, como à particular Protector de su familia, en cuyo patrocinio experimentò siempre consuelo en sus aficciones. La mesma Cathalina testifica en el Proceso de la Canonizacion de el Santo, que aviendo hallado varias veces enferma, yà de calenturas, yà de otras dolencias, con encomendarse à la proteccion de su Santo Abogado, recuperaba la salud, y se ponía buena. Dice mas: Que en diferentes males, que han padecido sus hijos, jamàs encontró mejor remedio, que ofrecerlos à San Isidro, y darles à beber el agua de su Fuente. Con esto, dice, que sanaban, y el Santo se los conservaba buenos, sanos, y robustos.

157. La familia de los Rincones se cuenta entre las muy aficionadas al Santo, y de las muy favorecidas de su poderoso amparo. Viviendo Don Bartholomè de el

Rincon, se veneraba en su casa al Santo Labrador con tan singular afecto, que en recibiendo nuevamente algun Criado, ò Criada, lo primero que se les enseñaba era la devocion con San Isidro. Pagò el Santo la veneracion especial con que le adoraba esta casa, obrando frequentes prodigios à beneficio de tan Christiana familia. Yà queda referido, como à Doña Mayor de Espinosa (muger de el dicho Don Bartholomè) se apareció, y la sanò de una recia ceatica, que en siete meses no la dejó mover. De alli à cosa de dos años (en el de mil quinientos y noventa y dos) la sobrevino una apostema à la garganta. Acrecentòsela tanto esta dolencia (los Medicos la llaman esquinancia) que visitandola un dia por la mañana el Doctor Hernandez, Medico afamado, dijo ser en vano qualquier medicamento, pues si vivia tres horas cabales, seria maravilla. Todos los de la casa, conociendo, que sin remedio se moría, lloraban sin consuelo. Doña Mayor, viendose sin esperanza en lo humano, se recogió un poco en su interior, y suplicò con el corazon à su Santo Patron, que si la convenia la diese salud,

Cap. 44

como otras veces lo avia hecho. En este mesmo tiempo de su oracion, se rebentò la apostema, y la arrojò por la boca. Pidiò, que la diessen unas sardinas en escaveche, y como vieron aquel prodigio, no rehusaron darlas. Comiòlas lindamente, y al siguiente dia se levantò buena, como si no huviera tenido tal mal.

158 Doña Maria Baca de Ocampo, hermana de la dicha Doña Mayor, padecia una grande afficcion, y apertura de corazon: acudiò al Patrocinio de San Isidro, refugio universal de aquella familia, y brevemente se viò libre de tan penosa tribulacion, à medida de su deseo. Ya dejamos dicho, como una Criada de estas dos hermanas, por intercesion de el Santo, fue sana de una perniciososa goma, que de sobreparto la resultò en una pierna, con una llaga tan maligna, que la puso en forzoio lance de perder la pierna, ò la vida. Ultimamente, à una niña, que se criò de limosna en esta mesma familia, la diò el Santo milagrosa salud, estando ya defahuciada por causa de un mal de ojo, que la inficionò. Refirirase este caso despues. Así este Cortesano de el Cielo

corresponde generoso à las casas, y familias, que se someten à su proteccion, favoreciendo mas à quien mas la venera.

## CAPITULO XIX.

*TODOS LOS EMPLEOS, y officios tienen Santos para su proteccion: San Isidro es particular Patron de los Labradores, cuyo patrocinio experimenta el Reyno en las faltas de lluvia que padece, socorriendo la Labranza de la tierra con milagrosas aguas de el Cielo.*

159 **E**N todos los estados, dignidades, y egercicios tiene la Divina Providencia Santos Canonizados, que llamando con muda voz à la imitacion de su virtud, combidan con su especial patrocinio à los profesores de sus respectivos empleos. En la Cesarea Magestad, y Dignidad Real son tantos, que no creo aya Imperio, ni Reyno en el mundo, que no tenga puesto en los Altares algun Patron heroyco, à quien imitar en las virtudes, los que les suceden en los Estados. Los Principes herederos tienen en España à San Hermenegildo, precioso Martyr; y à San

San Casimiro, glorioso Confessor, en Polonia. Los Infantes de la Real sangre, à San Emerico en Ungría, y en Francia à San Clodoaldo: à Santa Casilda Virgen, Infanta de Toledo, y à Santa Urosia Martyr, Infanta de Bohemia. Los Duques, à S. Guillermo, Duque de Aquitania. Los Condes, à San Godofrido, Conde de Cappenberg. Los Marqueses, à San Leopoldo, Marquès de Austria.

160. No es menos para alabar à Dios los muchos Exemplares Canonizados, que ocuparon los empleos de Palacio. Confessores de las Magestades Reales fueron San Juan Nepomuceno, Martyr en Bohemia; y en Aragon San Raymundo de Peñafort, Confessor. Primer Ministro en la Corte de España fue (reynando Sisebuto) San Heladio, que renunciando aquel ilustrissimo empleo, se entrò Religioso en el Monasterio Agaliense, de donde le sacaron profeso para el Arzobispado de Toledo. En la Corte de Francia (siendo Rey Theoberto) fue tambien primer Ministro San Romarico, que desde el Palacio pasó al Convento Luxoviense, en que profeso, y fue Abad. El

Señor San Francisco de Paula fue Consejero de Estado de Luis Undecimo, Rey de Francia; y San Nicostrato Martyr fue Secretario de el Despacho Universal, impetrando Diocleciano.

161. En el Imperio de Trajano fue Mayordomo de la Casa Real San Romulo Martyr. El inlyto Martyr San Sebastian fue Capitan de Guardias en el Palacio de Diocleciano. En tiempo de el Rey Geyseric tuvo San Saturo la Administracion General de la Casa Real, que oy se dice primer Ministro de Hacienda. Siendo Tesorero General San Aduco, murió por defender la Fè. En el Palacio de Carlos Quinto fue San Francisco de Borja Montero, y tambien Cavallerizo Mayor. S. Gorgonio Martyr fue Gentil Hombre de Camara de Diocleciano. En el Palacio de Theodosio Magno fue Ayode los Principes Arcadio, y Honorio, aquel Varon, à todas luces grande, San Arsenio, que dejando el Palacio, se retirò al Desierto, donde hizo profesion de Monge. El Glorioso Arzobispo de Toledo San Eugenio Tercero, tuvo el empleo de Capellan de Honor en la Capilla Real de Chindasvinto,

tho, Rey de España, y renunciando el honor de Capellan, se entrò Religioso en Zaragoza. Pages de el Rey fueron los dos preciosos Jovenes, y Martyres illustres, San Sancho, y San Pelayo, en el Palacio de Abderhamen Segundo, Rey de Cordova. San Partheno, y San Calocero Martyres, tuvieron officios muy honorificos en la Casa Real de el Emperador Decio. San Leopardo, que murió Martyr, fue de la Familia Real de el Emperador Juliano; y de la de Phelipe Segundo, Rey de España, San Luis Gonzaga, que murió Religioso Jesuita. Muchos de los Principes (es justo se reflexione) tuvieron desde el Palacio Real passadizo inmediato al Templo de la Gloria, con inmediacion desde el mando de el Trono al culto de el Altar. De los Palaciegos ninguno logró tan cumplida dicha, sino mediando, ò el sacrificio de el Martyrio, ò la fuga de el Palacio. Sin duda es mas contingente la salvacion al lado de los Soberanos, que en el mesmo Trono de la Soberania.

162 Las Artes, y Officios inferiores no carecen de Gloriosos Patronos. Aqui se referirán algunos por sus dias,

para avivar la devocion con su memoria. En el dia veinte y dos de Junio se celebra *Jun. 22* à San Paulino Obispo. Fue Inventor de las Campanas, y por esto digno de que los Campaneros especialmente le veneren. \* Los que trabajan en Oro, y Plata tienen por su Patron à S. Eloy. *Jun. 25* Eggercitrando este Santo el Oficio de Platero, le mandò el Rey fabricar una silla de oro. Diòle el material, que à juicio de los inteligentes en el Arte era necesario, y de lo que era preciso para una, hizo dos sillas con milagroso acrecentamiento de el oro, y maravilloso primor de el Arte. \* En ocho de Julio veneran *Julio 8* los Tegedores por su especial Abogado à San Aguila, cuyo officio era teger tiendas de campaña con Priscilla su Esposa, tambien Santa. En la casa de este dichoso Santo se hospedò tal vez el Apostol San Pablo, que como era de el Arte mesmo, le ayudaba en el mesmo egercicio, mientras estaba alli hospedado. \* Alfareros, *Julio 17* Vidtjeros, y los que tratan en vasijas de barro, celebran con razon à Santa Justa, y à Santa Rufina Martyres. Estando estas dos Santas hermanas vendiendo en Se-

villa su vidriado, y alfarería, pasaron unas mugeres Gentiles, que cantado, y baylando, llevaban con mucha fiesta por la Ciudad un Idolo de Venus, y las pidieron un vaso para el Idolo. Las Santas no quisieron darle, diciendo: Que ellas no creian en aquella Diosa fingida, sino en Jesu Christo, que es verdadero Dios. Alborotose la gente, quebraronlas toda la alfareria, llevatonlas presas, y quebrados sus virginales cuerpos a golpes de tormentos, salieron sus almas gloriosas con palmas de martyrio.

*Agoſta 3.* 163 En el dia tres de Agosto veneran los Tintoreros a la llustre Matrona Santa Lydia, Tintorera de Grana. Esta fue la primera, que recibio nuestra Santa Fe, predicando San Pablo en Philipos, Ciudad de Macedonia, y tiño su corazon en la purpura de la Sangre de Christo. \* San Diosdido, dice San

*Agoſta 10.* Gregorio Magno, que fue Zapatero, y quanto ganaba con su trabajo por la semana, en el Sabado (reservando lo preciso para su sustento, y vestido) lo repartia a los pobres. \* Los Carboneros tienen su Protector en San Alexandro Carbonero: Llamose assi, porque ocul-

*Agoſta 11.*

tando por humildad sus grandes prendas con el egercicio de fabricar carbon, fue conocido por revelacion divina, quando el menos pensaba. Hicieronle Obispo, y murio Martyr, abrafado por el Tyrano, al fuego de carbones encendidos. \* San Casiano es el Patron de los Maestros de Niños. Solicitados de el Tyrano los muchachos de su propria Escuela, le mataron a golpes de los punzoncillos, o punteros con que señalaban las letras; siendo mas fuerte el martyrio, y mas grande el tormento, quanto mas pequeños eran los verdugos, y mas débiles las manos, que le martyrizaban. \* Los que trabajan obras de canteria tienen su devocion con San Floro, Cantero, que labrado a golpes de el martyrio, pasó (con otro compañero suyo) a ser piedra viva en el eterno edificio de la Celestial Gerusalén. \* San Ginès, de profesion Escrivano, debe ser venerado con particular atencion por los de su oficio. Mandole un Juez Barbaro, que escriviese un Edicto contra los Christianos: Al oirlo Ginès, arrojò los instrumentos de la Escrivania, detestando la injusticia de el Decreto; y por no

*Agoſta 134*

*Agoſta 184*

*Agoſta 254*

querer escrivirle , fue escrito su nombre en el Libro de la Vida con la sangre de su martyrio. \* Especial Patron de los Esclavos es S. Moyfes Negro , porque lo fue de nacion. Este , de famoso Ladrón le pasó Dios à penitentiſſimo Monge , y con su santo egemplo robò al Demonio muchas almas , y se las restituyó à Christo.

Agoſt. 28.

Septiem-  
bre 15.

164 A quince de Septiembre celebra la Iglesia à San Porphirio , que fue Comediante. Estando delante de el Emperador Juliano Apostata , representando un entremès burlesco de las ceremonias Christianas , recibìo por irrision el Baptismo. Al mesmo punto , por virtud divina , se mudò de repente todo el teatro de su corazon , confessando de veras , lo que antes representaba de burlas. Perseverò constante en la Fè , hasta que por mandado de el mesmo Emperador fue muerto.

Septiem-  
bre 23.

\* San Constancio fue Sacristàn de la Iglesia de San Estevan en Ancona. Faltandole tal vez aceyte , dice San Gregorio , que todas las lamparas de la Iglesia llenaba de agua pura , y encendida la torcida sobre el agua , ardia esta como si fuera aceyte. \* Los que guardan

Septiem-  
bre 28.

ganados tienen por su Patron à San Marcos Pastòr , que con sus milagros convirtióo à tres hermanos suyos , con otras treinta y tres personas , que ( como èl ) todos padecieron martyrio , careando el Santo Pastòr aquel rebaño de Christo con su voz , y sù exemplo à los eternos montes de el Cielo.

\* En Octubre se celebra à San Marciano , de officio Cantòr , martyrizado por los Hereges : murió cantando alabanzas à Dios , y así pasó à ser Musico entre los Serafines.

Octub. 25.

165 Por Noviembre , à ocho , los Escultores tienen à San Sinforiano : porque en una obra de primorosa escultura , que avia hecho este Santo , no quiso poner la estatua de un Idolo , que le mandaba el Emperador Diocleciano , padeciò ( con otros quatro compañeros de su mesmo Arte ) martyrio , siendo oy su Imagen venerada en Altar , porque no quiso poner el Idolo en su retablo.

Noviem-  
bre 8.

\* San Hombrebuen fue de egercicio Sastre , y de tan gran virtud , y santidad , que el Angel de su Guarda le cortaba la obra , mientras èl se egercitaba en coser.

Noviem-  
bre 13.

\* A ocho de Diciembre veneran los Sepultureros à San

Diciemb.  
8.

Euti-

Eutiquiano Papa, y Martyr. Antes de ascender este Santissimo Varon à la Sede Apostolica, el mesmo por sus proprias manos diò sepultura en diversos parages à trescientos y quarenta y dos Martyres, de cuyos sepulcros refucitò su fama à tan superior gloria. \* Los que hacen obras de mimbres celebran en veinte y ocho de Enero à San Julian, que aun siendo Obispo de Cuenca hacia cestas, y canastillos, con cuyo precio se sustentaba à costa de su trabajo, por reservar la renta de el Obispado à beneficio de los pobres. \* Los Pintores ( à veinte y tres de Febrero ) à San Lazaro de Constantino- pla. El Emperador Theophilo, despues de otros muchos tormentos, le quemò la mano con que pintaba las Imagenes Santas. Restituyòsela Nuestro Señor milagrosamente, y al punto bolviò à retocar las sagradas Imagenes profanadas por los He- reges.

Enero 28

Febrero

33.

Marx. 15

Marx. 19

166 Imperando Decio padeciò à quince de Marzo San Menigno Lavandero, que por lavar los vestidos de los Christianos, lavò su alma por el martyrio en la sangre de el Cordero Jesus. \* Carpinteros, y los que

trabajan en madera, hacen fiesta al gran Patriarca San Joseph, por ser muy recibido en la Iglesia Catholica, que con este egercicio particularmente adquiria el sustento para el Niño Dios, y su Santissima Madre. \* Los Mercaderes tienen à S. Frumento Martyr, que en la profecucion Uvandalica de Hunnerico, Rey Arriano, vendiò el mundo por el martyrio, y comprò la Gloria à costa de su vida. \* Los Cereros veneran à San Juan Anacoreta. Asistiendo este prodigioso Santo à una Ermita de la Virgen, disponia unas velas de fabrica tan milagrosa, que por dos, por tres, y tal vez por seis meses estaban continuamente ardiendo, sin consumirse su cera, porque estaba labrada en el obrador de este Santo, gloriosissimo en todo genero de milagros. \* San Pucicio fue Maestro de Obras, y porque alentò à padecer por Christo à un Santo anciano, que desfallecia en los tormentos del martyrio, mandò el Rey Sapòr, que le sacassen la lengua por el cogote, con que arruinado el edificio de su cuerpo, pasò su alma à edificar la Gerusalèn triunfante à veinte y uno de Abril.

Marx. 23

Marx. 27

Abril 21.

Mayo 15

167 A San Isidro dió Nuestro Señor por Patron de la Labranza. Experimentò Isidro en vida el gran desconsuelo, que es para los Labradores ver sin premio su sudor, y su trabajo sin fruto; y así les patrocina con milagrosos favores en sus necesidades. Fatal fue para España el año de mil doscientos y cinquenta y dos, no solo por la muerte de su valeroso, y Christianissimo Rey San Fernando, si tambien por la gran sequedad, que padeció el Reyno. Desde primero dia de Mayo, hasta diez y siete de Noviembre, no cayó gota de agua en tierra de Castilla, por cuya razon muchos Labradores no se atrevieron à sembrar. Hacianse por todos los Pueblos muchas rogativas; pero con ser Dios universal Proveedor de sus criaturas, retardaba el favorecerlas con su paternal providencia, para abatir la altivez de los mortales, y darles con sus pecados en los ojos. La Villa de Madrid, viendo la gran necesidad que padecia el Reyno, acudió al comun refugio, que tiene para semejantes aprietos. Sacó el Cuerpo de San Isidro de su urna, y le puso en publicas roga-

tivas. Así estuvo por espacio de un mes, con gran concurso de gente, no solo de Madrid, sino de toda la comarca. La necesidad presente, y la gran carestia, que amenazaba al siguiente año, ponía à todos en cuidado de procurar aplacar la indignacion de Dios con limosnas, y oraciones. No dejaban Santuario, ni Imagen de devocion, que no visitassen; pero à la Iglesia, donde se veneraba publicamente el Cuerpo de nuestro Santo Labrador, concurría la mayor multitud de gente.

168 Entre tanto concur-

*Ioa. Dias*  
S. 104

so, vino à visitar al Santo un Religioso de el Orden de los Menores de San Francisco de Assis, Varon muy devoto, y aficionado al Santo. Hizo oracion à Dios, pidiendole, por los meritos de San Isidro, que abriese los tesoros de su benignidad, y favoreciesse al Reyno con la lluvia de el Cielo, que tanta falta hacia para beneficio de los campos, y alivio de los pobres. Esta oracion fue con las veras, que se podia esperar de un Religioso, à quien le duelen no poco los trabajos, y afflicciones de sus progimos. Bolvió à su Convento, que está cerca de la Iglesia de el

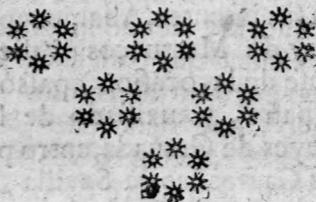
San

Santo. Estando aquella noche repofando en fu celda, fe le apareció visible, y le dijo: *Amigo cariffimo, no degeis de fuplicar à Dios, que dà fuftegno à todo viviente, y es el que nos hizo, pues nosotros no nos hicimos à nosotros. Por fu inefable misericordia el os darà la lluvia conveniente.* El Religiofo, no cabiendole en el pecho tanto gozo, lo comunicò à otros amigos, afegurando à todos con viva Fè, embiaria prefto San Ifidro el agua defeada. Afí fucedió, pues dentro de quinze dias embió el Cielo copiofa lluvia, tan à medida de los defeos, que fe conoció claramente debian los Fieles este beneficio de Dios à los ruegos, y meritos de el Glorioso Patron de la Labranza. Bolvieron el Cuerpo Santo à fu fepulcro con grande folemnidad, acompañada de muchos regocijos, y de no pocas lagrimas.

169 Otro año (poco defpues) fucedió, que fe perdian las mieffes por la gran feca que avia, en fuerza de unos calores tan recios, que no dejaban fe formaffe grano alguno en la espiga. Temian, no fole la careftia de granos, fino una falta grande de paja para los ganados.

El Clero, y Pueblo de Madrid, à vifta de tan general affliccion, recurrieron à fu yà experimentado remedio. Sacaron el Cuerpo de fu Santo Patron, y en un lecho, ò cama, ricamente adornada, le pufieron con gran defcencia delante de el Altar de el Apoftol San Andrés, y en prefencia de un Devoto Crucifijo, que en aquella Parroquia fue fiempre efpecial objeto de la veneracion chriftiana. Al rededor de el Santo ardian continuamente de dia, y de noche gran cantidad de velas, y cyrios. La Clerecia celebraba los Oficios Divinos, y rogativas publicas con efpecial folemnidad. Allí, en fin, acudia el Pueblo à todas horas, haciendo fus vigilijs, y perfeverando en oracion. Fue Dios fervido de oír fus clamores, y fuplicas, embiando tanta agua, y tan à propofito, que lo confeffaron todos milagro, debido à la interceffion de San

Ifidro.



## CAPITULO XX.

*CONFIRMASE EL  
assumpto de el Capitulo an-  
tecedente con otro extraño  
sucesso.*

170 **E**L Santo Ponti-  
fice Gregorio  
Decimo juntò Concilio en  
Leon de Francia, y le autori-  
zò con su soberana presencia.  
Reynaba à la sazón en España  
un hijo, y successor de S. Fer-  
nando, que se llamó Alfon-  
so, por sobrenombre el Sa-  
bio. Este al año inmediato,  
que fue el de mil doscientos  
y setenta y cinco, pasó à  
Francia, con el motivo de  
tratar con su Santidad, acer-  
ca de el derecho, que tenia  
al Reyno de Navarra, y al  
Ducado de Suevia; pero con  
especialidad del agravio, que  
publicaba se le avia hecho  
en aver elegido otro Empe-  
rador, aviendo tenido su Ma-  
gestad la mitad de los votos  
en la eleccion antecedente.  
Mientras el Rey estaba en  
Francia tratando con el Pa-  
pa sus intentos, Abenjuzeph,  
Rey de Marruecos (valien-  
dose de la ocasion) pasó à  
España, y auxiliado de los  
Reyes de Granada, entrò por  
las Campañas de Sevilla, y  
Fronteras de Jaen, saquean-

do, robando, y matando con  
odio rabioso contra el nom-  
bre Christiano. Con este fa-  
tál trabajo entrò el año, à  
cuyos princios fue forzosa  
la guerra, para impedir el  
gran peligro que amenaza-  
ba.

171 Hallabase el Rey-  
no muy falto de bastimen-  
tos, y dineros, por las con-  
tinuas reboluciones, que es-  
tas nunca faltaron en trein-  
ta y dos años, que governò  
este, aunque sabio, Rey.  
Augmentòse ahora el nota-  
ble daño de las precisas pre-  
venciones, que de repente se  
hicieron para rebatir las  
fuerzas de los Barbaros Afri-  
canos. Estaba la gente suma-  
mente affligida, y acrecentaba  
la pena, sobre todo lo dicho,  
una falta general de agua.  
Con esta falta de lluvia, y  
aquella sobra de contribu-  
ciones, iba creciendo cada  
dia mas la carestia de pan,  
y de todo sustento. Eran sin  
numero los pobres, que de-  
jaban sus casas, y andaban  
mendigos de lugar en lugar,  
y de puerta en puerta. La  
necessidad, y hambre los  
desterraba de su proprio País  
à tierras estrañas. Muchos  
Pueblos andaban haciendo  
procesiones de Iglesia en  
Iglesia, de Ermita en Ermi-  
ta, de Santuario en Santua-  
rio,

rio , pidiendo à Dios misericordia en tanto aprieto de trabajos , y particularmente en la gran necesidad de lluvia , que padecian los campos. Era en tanto extremo, que la Villa de Yllefcas , distante seis leguas de la de Madrid , vino en Procefsion à Nuestra Señora de Atocha , trayendo con mucha decencia à la Virgen de la Caridad , precioso Tesoro , que enriquece aquella antigua Villa , y una de las mas portentosas Imagenes de la Madre de Dios , que venera España.

172 Por el mes de Marzo del dicho año tuvo la Villa de Madrid , en la Sala de su Consistorio , una junta general , en que con la Justicia , y Regimiento concurrieron los principales fuge- tos de el Cabildo Eclesiastico , y los Prelados de los Conventos, para determinar, què se debia egecutar en remedio de necesidades tan urgentes. Resolvieron todos de comun acuerdo, se sacafse el Cuerpo de San Isidro, y se llevasse publicamente à la Iglesia de Nuestra Señora de Atocha en Procefsion, como se egecutò luego. Los Religiosos Conventuales de San Francisco de Afsis llevaron sobre sus ombros el

Santo Cuerpo , y afsistieron à la Procefsion , con la Clero , y Villa , las Religio- nes , y un concurso de gente , el mayor que hasta entonces se avia visto en Madrid en funcion semejante. Quando llegó la Procefsion à la Iglesia de Atocha , estaba allí , como dice Juan Diacono , la Villa de Yllefcas , con su Imagen ricamente adornada. Celebraronse los Oficios Divinos en presencia de las dos Santas Imagenes ; cantòse una Miffa folemne , y predicò un Religioso Conventual de San Francisco. Cubriòse todo el Cielo de nubes , pero sin caer gota de agua : cosa , que encendiò mas los deseos , y augmentò los gritos de la pobre gente , que tenia los ojos clavados en las nubes , y en el Cielo leia su esperanza. Conocia , que Dios estaba yà propicio , pero que faltaba aùn alguna circunstancia , para darse Nuestro Señor por obligado.

173 Enfervorizado con esto el Religioso Predicador ( no sin mocion de el Cielo ) dijo con eficacia : *Levantem esse Cuerpo de el Santo Labrador : ponganle delante de la Virgen Maria , y despues haga Dios lo que fuere servido.* Acudieron al punto algunos

*Ibi quæ plebè maximam Illufcarum partibus adveniffe celebrem Virginis Imaginè deferentes honorificè , repèrerunt de Cælo pluviam sperantem. Ioan. Diacon. in fin.*

*Juan Diacon. en el fin.*

Sacerdotes, Clerigos, y Religiosos, y levantando en alto el Santo Cuerpo en la presencia de la Madre de Dios, à vista de aquella devota ceremonia comenzò la gente à llorar tiernamente, y el Cielo à embiar lluvia tan general, que fació bien los deseos de todos. Conocióse muy claro aver sido beneficio proprio de la liberalidad Divina, embiado milagrosamente por medio de San Isidro, pues en todo el Reyno (mayormente en tierra de Madrid) fue un año muy fertil de frutos, y una de las mejores cosechas, que en España coronaron los años. Quando bolvieron el Santo à su Parroquia, hicieron singulares demostraciones en su obsequio; y bien podian, pues de aqui se originò remediarse mucho el Reyno, para su propria manutencion, y para la guerra, que tenia contra los Sarracenos.

174 Otra falta de agua grande padeciò este País en el año de mil trescientos y quarenta y cinco, reynando Don Alfonso, llamado el Conquistador, y poniendo al Santo en publicas Rogativas, se remediò el trabajo. En el año de mil quatrocientos y veinte y seis, tenien-

do el Cetro Real de España Don Juan Segundo, sobrevino otra fatal secura, que puso en no poco aprieto à las Castillas. Acordo la Villa de Madrid valerse de el patrocinio de San Isidro, tantas veces experimentado milagroso en afficciones semejantes. Sacaron su Cuerpo Santo de el sepulcro, y con gran solemnidad (Sabado veinte de Abril) le llevaron à Nuestra Señora de la Almodena, donde le tuvieron algunos dias con Rogativas publicas. Viendo, pues, que el Cielo todavia se mostraba inexorable, renovaron el culto, llevandole al Convento Real de Santo Domingo, que entonces estaba fuera de la Villa. Estando allí el Santo, obsequiado con magnificencia, y solicitado con repetidas oraciones, fue Dios servido de embiar, por sus meritos, tanta copia de agua, que satisfecha bien la tierra, se coronò con una maravillosa cosecha aquel año. Bolvieron à nuestro Santo Patron con alegres aplausos à la Iglesia de San Andrés, donde le hicieron una gran fiesta, con Missa, y Sermon, en accion de gracias.

175 En esto de socorrer los campos, y cuidar de los fru-

frutos de la tierra en tiempo de grandes faltas de agua, se experimenta cada dia muy particular la proteccion de este Santo. De aqui nace, especialmente el venerarle los Labradores por su Patron unico, con singulares demostraciones de afecto. El dia de la fiesta de este Glorioso Labrador, quando llevan su Imagen en procesion por las calles, en algunos Pueblos le obsequia la gente Labradora con una particular, y devota ceremonia. En unas partes, al passar el Santo por las puertas, usan los habitadores de las casas arrojar algunos puños de trigo, cebada, u de otras simientes. En otros Lugares va en la procesion un Labrador con unas alforjas de trigo al ombro, y delante de el Santo va, de quando en quando, arrojando en el suelo puños de trigo, como quando se siembra. Hacen este mysterioso cortejo, ya para significar, que aquel fue el egercicio de el Santo en este mundo; ya en memoria de aquella gran caridad, con que cuidaba de proveer hasta a las hormigas, y a las aves; y ya para confessar, que a su patrocinio deben la cosecha de sus granos, y mieses. Mas

no solo deben tenerle mucha devocion los Labradores, cuyos bienes se arrojan en los campos a la buena dicha de Dios; sino tambien los Eclesiasticos, y Cavaleros, cuyas rentas, y Mayrazgos regularmente (en parte, o en todo) dependen de la buena cosecha de frutos de la tierra. Y aun España toda; pues careciendo tanto de lluvias, y padeciendo con bastante frecuencia tantas secas, y faltas de agua, es justo que todo el Reyno tenga contento a nuestro Glorioso Labrador, cuya intercession es tan poderosa para alcanzarnos de Dios el consuelo en semejantes aflicciones.

## CAPITULO XXI.

*FAVORECE SAN ISIDRO con milagrosas felicidades a quien le obsequia, y venera con el egercicio devoto de su Novena.*

176 **Y**A hemos visto muchos, y portentosos milagros, que obró la poderosa mano de este Divino Labrador, asistido de la Omnipotencia. Mas no son menos dignos de nuestra atencion los que (desde muy antiguo) ha hecho con los